

# ENFOQUE LABORAL Nº1

Sobrecalificados:  
La precaria recuperación del empleo de  
los graduados de educación superior

Abril 2021

# Enfoque Laboral N°1

## Sobrecalificados: La precaria recuperación del empleo de los graduados de educación superior

Juan Bravo<sup>1</sup>

### Resumen

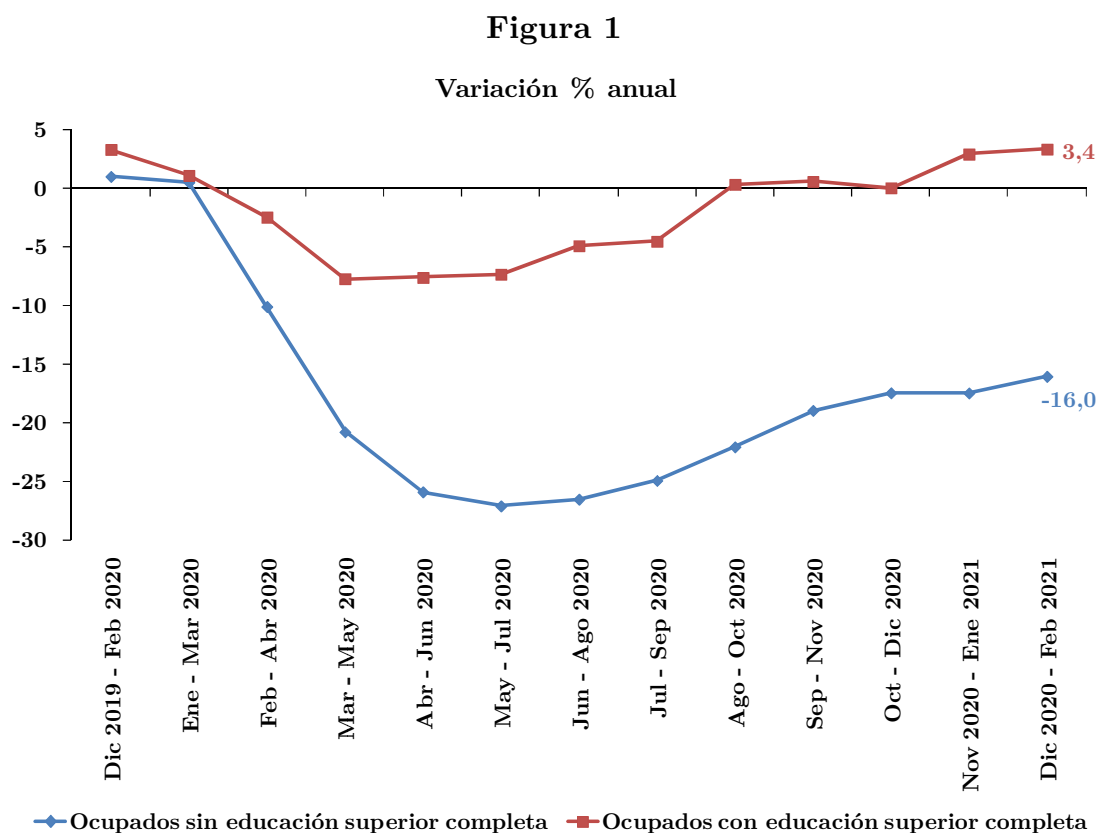
- Durante la crisis sanitaria el empleo de personas con educación superior completa se ha visto significativamente menos afectado que el de individuos que no cuentan con este nivel educativo
- Una de las razones que explica esta situación es que entre las ocupaciones de alta calificación la posibilidad de trabajar desde el hogar es mucho mayor que en las ocupaciones de mediana y baja calificación
- Sin embargo, en Chile alrededor del 30% de los trabajadores con educación superior completa están subempleados por calificaciones, es decir, se desempeñan en empleos de mediana o baja calificación. Dado que ejercen en ese tipo de ocupaciones, entonces es menos probable que puedan ejecutar sus trabajos desde su propio hogar en comparación con los trabajadores con educación superior completa que no están subempleados por calificaciones, lo que los deja en una situación más desfavorable en un escenario de cuarentenas totales
- El subempleo por calificaciones implica una forma de subutilización laboral que genera una serie de efectos perniciosos en la economía y sobre los trabajadores que están en dicha situación. Entre ellos destaca que ganan en promedio 56,5% menos que sus contrapartes que no están esa situación.
- El 50,2% de la recuperación del empleo de personas con educación superior completa entre mayo-julio 2020 y diciembre 2020-febrero 2021 ha sido en empleos con subempleo por calificaciones. Es decir, la recuperación del empleo de los graduados de la educación superior ha ocurrido con una elevada inserción en empleos para los cuales están sobrecalificados
- Solo 32% del aumento de ocupados con educación superior completa subempleados por calificaciones ha sido en empleos asalariados con contrato indefinido.
- Entre mayo-julio 2020 y diciembre 2020-febrero 2021 la tasa de ocupación informal de los subempleados por calificaciones pasó de 20,1% a 22,5%.

---

<sup>1</sup> Director del Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales (OCEC UDP)

## I. Impacto de la crisis económica en el segmento de trabajadores con educación superior completa

Si bien la crisis económica provocada por la pandemia por COVID-19 ha generado la destrucción de empleo de mayor magnitud en Chile desde que se tienen registros históricos, su impacto ha sido bastante heterogéneo entre distintos segmentos de la población. En efecto, si desglosamos en base al nivel educacional se aprecia que, tras el inicio de las restricciones a la movilidad a partir del segundo trimestre de 2020, los trabajadores con educación superior completa fueron relativamente mucho menos perjudicados en lo que se refiere a destrucción de empleo que los trabajadores que no cuentan con este nivel educativo (Figura 1). Tanto es así, que de acuerdo a los últimos datos disponibles, esto es, al trimestre diciembre 2020-febrero 2021, los ocupados con educación superior completa crecieron al 3,4% anual, mientras que el empleo de trabajadores con niveles educativos inferiores cayó al 16% anual.



Fuente: Elaborado en base a datos procesados Encuesta Nacional de Empleo del INE

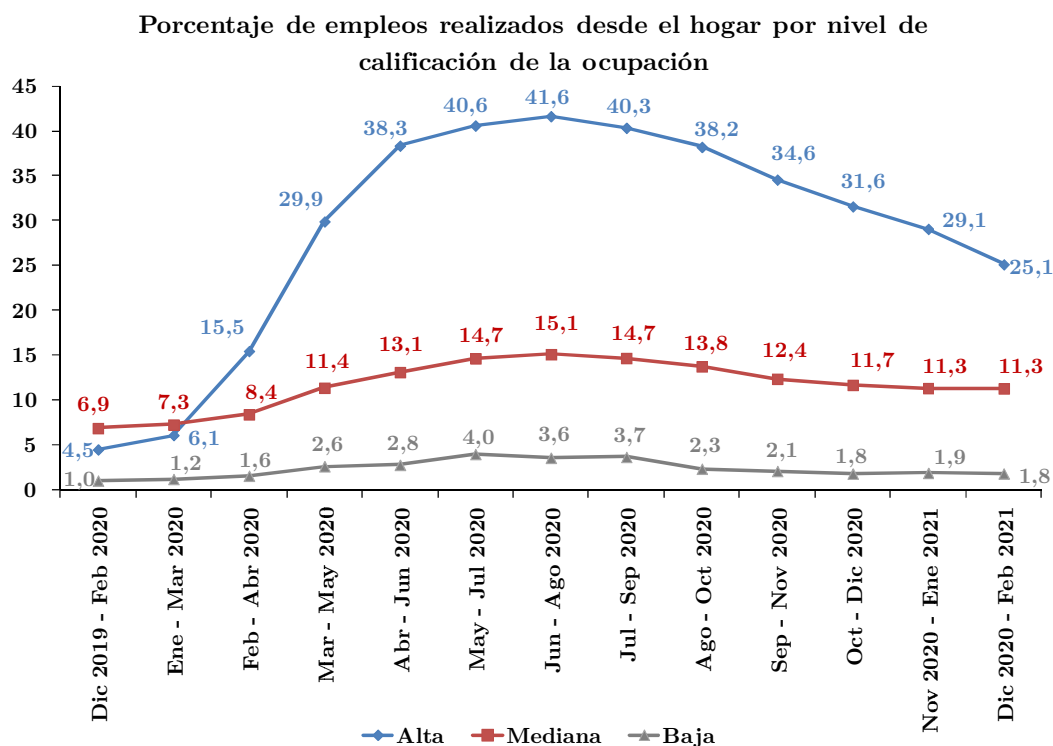
Una de las razones cruciales de estas grandes diferencias radica en la posibilidad de ejercer las ocupaciones desde el hogar, puesto que ello permite seguir desarrollando actividades económicas en un contexto de restricciones a la movilidad. Así, aquellos segmentos de la población que se desempeñan en ocupaciones que por su naturaleza son factibles de ser realizadas en el hogar del trabajador se han visto menos impactados en términos laborales por la crisis.

Las cifras son categóricas en mostrar que la posibilidad de trabajar desde el hogar es mucho mayor en el segmento de ocupaciones de alta calificación que en los de mediana y baja<sup>2</sup>. En efecto, como se observa en la Figura 2, en el peor momento de la pandemia más de un 40% de los ocupados en actividades de alta calificación ejercían su empleo desde su propio hogar. En el segmento de mediana calificación en cambio, esa cifra solo se encumbró en torno al 15% en el *peak*, mientras que en el segmento de baja calificación su máximo valor fue de apenas 4%. Aunque estos porcentajes han descendido en todos los grupos, la prevalencia del trabajo realizado desde el propio hogar sigue siendo mucho mayor en el segmento de alta calificación.

---

<sup>2</sup> El nivel de calificación de un empleo es definido en función de la complejidad y rango de las tareas que deben desarrollarse en esa ocupación. Los empleos de alta calificación son aquellos pertenecientes a los grupos ocupacionales 1, 2 y 3 (Directores, gerentes y administradores; profesionales, científicos e intelectuales; técnicos y profesionales de nivel medio); la categoría mediana calificación comprende a los trabajadores en los grupos del 4 al 8 (Personal de apoyo administrativo; trabajadores de servicios y vendedores; agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros; artesanos y operarios de oficios; operadores de máquina y ensambladores), y la de “baja calificación” corresponde a los trabajadores en el grupo 9 (Ocupaciones elementales). Esta categorización en 3 niveles se usa en las estadísticas laborales que presenta la OIT en su portal ILOSTAT.

**Figura 2**



Fuente: Elaborado en base a datos procesados Encuesta Nacional de Empleo del INE

Si bien esto nos da luces de por qué el empleo de personas con educación superior completa se vio mucho menos afectado por la crisis, no todos los trabajadores que han completado su educación superior ejercen en empleos de alta calificación. En realidad, un porcentaje relevante de los trabajadores con educación superior completa en Chile no ejerce ese tipo de empleos.

## II. Subempleo por calificaciones y la precaria recuperación del empleo de los trabajadores con educación superior completa

Para propósitos de este informe se considerará a un trabajador con educación superior completa como **subempleado por calificaciones** si este se desempeña en ocupaciones de mediana o baja calificación. El fenómeno del subempleo por calificaciones implica tener trabajadores que, si bien se contabilizan en la estadística como ocupados, no están en pleno empleo debido a una utilización insuficiente de sus competencias laborales y, por ende, generan un valor agregado

menor al que podría lograrse si realizaran un trabajo acorde con su nivel educativo. Por tanto, el subempleo por calificaciones constituye una menor contribución del empleo y el capital humano al crecimiento del país, debido al desaprovechamiento de la plena capacidad productiva de los trabajadores y debe ser considerado como una forma de desempleo parcial. Dado que los trabajadores subempleados por calificaciones están aportando una productividad inferior a su potencial, mientras más alta sea la tasa de subempleo por calificaciones, mayor será el impacto pernicioso sobre nuestra capacidad de crecimiento de mediano plazo. Este fenómeno, sin embargo, no solo perjudica a la economía como un todo sino que afecta significativamente los ingresos que las personas en esta situación obtienen por su trabajo. En efecto, de acuerdo a la última Encuesta Suplementaria de Ingresos (2019) del INE, un trabajador con educación superior completa que está subempleado por calificaciones gana en promedio 56,5% menos que aquellos que tienen ese nivel educativo pero que no están esa situación.

Desde el punto de vista del trabajador, estar en situación de subempleo por calificaciones puede acarrear graves daños a su salud. Johnson y Johnson (1992) mostraron que las personas que se perciben como subempleados debido a sobrecalificación e inadecuada utilización de sus capacidades son más propensas a sufrir síntomas de depresión, frustración e inseguridad, entre otros. Beiser, Johnson y Turner (1993) también observan una asociación entre subempleo por calificaciones con la depresión, al igual que Bracke, van de Straat y Missine (2014). Johnson, Morrow y Johnson (2002) encontraron que esta forma de subempleo estaba fuertemente asociada a sufrir el trastorno de somatización<sup>3</sup>. Cassidy y Wright (2008) mostraron que el encontrarse subempleado en trabajos que requieren competencias inferiores a las que poseen los graduados de educación superior genera efectos perjudiciales sobre el optimismo.

Asimismo, estar subempleado por calificaciones implica un riesgo de pérdida de capacidades para los trabajadores en dicha situación. Krahn y Lowe (1997) destacan que el subempleo (entendido como el descalce entre poseer altas habilidades de escritura, matemáticas, etc. y bajos requerimientos de esas habilidades en el trabajo) genera importantes costos, ya que encuentran evidencia

---

<sup>3</sup> En este trastorno las personas sufren síntomas reales de dolor y malestares de diversa índole, los cuales no tienen un origen físico identificable, ya que estarían ligados a conflictos psicológicos.

de que la exposición prolongada a trabajos con bajos requerimientos lleva a los trabajadores a la pérdida de estas habilidades, es decir, habría una especie de “atrofia” de estas competencias. De Grip et al (2008) muestran que cuando los trabajadores no pueden aplicar sus competencias por haber descalce entre el trabajo realizado y el nivel de educación alcanzado van perdiendo sus habilidades cognitivas, lo cual puede llegar a ser un efecto permanente si el ajuste no se realiza vía búsqueda de otro trabajo, sino por la destrucción de habilidades que termina haciendo el calce entre las competencias y el trabajo realizado.

En resumen, el subempleo por calificaciones tiene una serie de efectos perniciosos tanto para el trabajador que se encuentra en dicha situación como para la economía, debido a que esta es una forma de subutilización de la fuerza laboral.

Justo antes de que comenzara la pandemia por COVID-19 en Chile, es decir, en el trimestre diciembre 2019-febrero 2020, 914.800 trabajadores con educación superior completa se encontraban subempleados por calificaciones, equivalente en ese momento al 31,8% del total de trabajadores con dicho nivel educativo. Esta cifra es muy superior a la cifra promedio OCDE de 16,8%<sup>4</sup>.

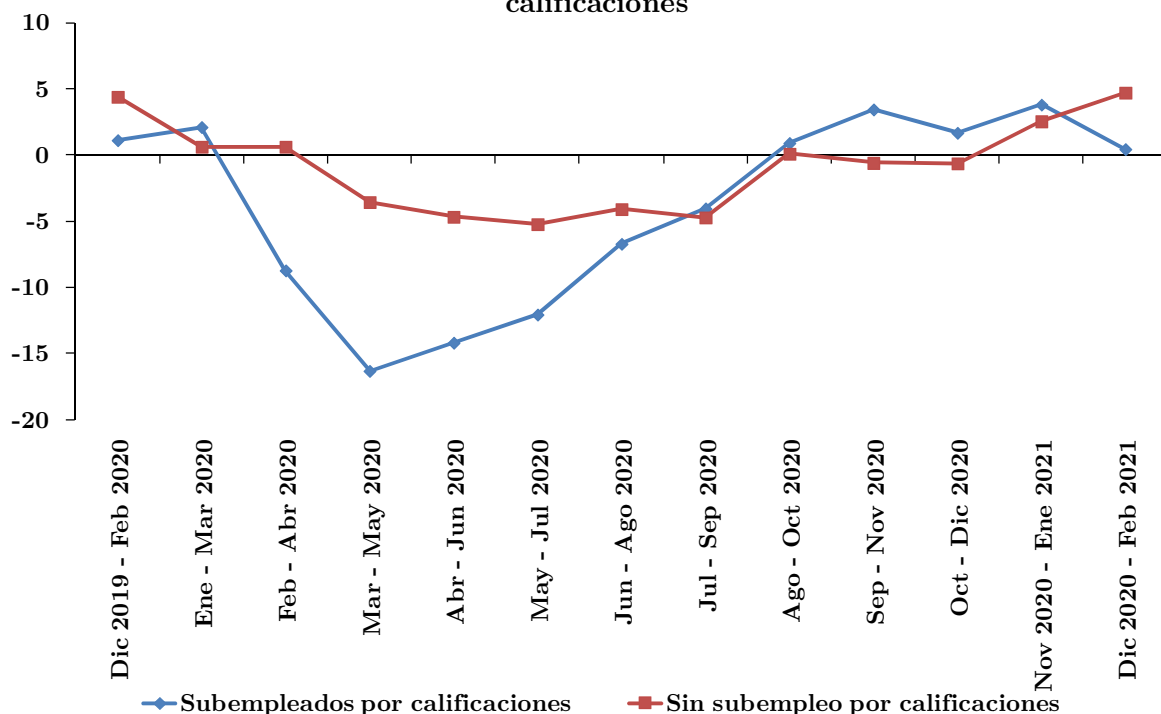
Luego comenzó la crisis sanitaria y, como se vio en la Figura 1, el empleo de las personas con educación superior completa fue significativamente menos afectado que el del resto. Sin embargo, al analizar la evolución del crecimiento del empleo de los trabajadores con educación superior completa diferenciando entre quienes tienen subempleo por calificaciones y quienes no están en esa situación, se observa que el primer grupo fue severamente más golpeado por la crisis sanitaria (Figura 3).

---

<sup>4</sup> Última cifra disponible, 2016.

Figura 3

Variación % anual del empleo de trabajadores con educación superior completa según presencia de subempleo por calificaciones



Fuente: Elaborado en base a datos procesados Encuesta Nacional de Empleo del INE

Dado el patrón observado en la Figura 2 esto no es sorprendente. Puesto que los subempleados por calificaciones ejercen en empleos de mediana y baja calificación, entonces es menos probable que puedan ejecutar sus trabajos desde su propio hogar en comparación con los trabajadores con educación superior completa que no están en esta situación, lo que los deja en una situación más desfavorable en un escenario de cuarentenas totales, tal como ocurre con los trabajadores sin educación superior completa.

Con todo, en los últimos meses el empleo de trabajadores con educación superior completa ha logrado recuperarse. Pero, ¿cuáles son las características que ha tenido esta recuperación?

Definimos como primera fase de recuperación del empleo el periodo comprendido entre el punto en que el nivel de empleo en Chile tocó fondo (trimestre mayo-julio 2020) y el momento previo al retorno a las cuarentenas masivas en el país (trimestre diciembre 2020-febrero 2021). Esta primera fase de



recuperación se caracterizó por un levantamiento parcial de las restricciones a la movilidad que permitió reanudar una fracción relevante de las actividades económicas.

En este lapso el empleo de personas con educación superior completa aumentó en 271.219. Sin embargo, en 136.250 de ellos, el trabajador estaba subempleado por calificaciones, lo que representa el 50,2% de la creación de empleo para este segmento en este periodo. Esto da cuenta de que **la recuperación del empleo de los graduados de la educación superior ha ocurrido con una elevada inserción en empleos para los cuales están sobrecalificados**. Esta composición de la creación de empleo de trabajadores con educación superior completa contrasta fuertemente con la observada previa a la pandemia. En el trimestre diciembre 2019-febrero 2020, la creación anual de empleos de este segmento era de 92.637, de los cuales solo 10.153 eran subempleados por calificaciones, es decir, el 11% del total.

La Tabla 1 descompone el aumento de 136.250 empleos con subempleo por calificaciones entre mayo-julio 2020 y diciembre 2020-febrero 2021. Se aprecia que estos nuevos empleos que se realizan en condiciones de sobrecalificación se asocian también a una baja inserción en empleos asalariados con contrato indefinido. Asimismo, la tasa de ocupación informal de los subempleados por calificaciones también se ha incrementado.

**Tabla 1**  
**Aumento del subempleo por calificaciones entre mayo-julio 2020 y diciembre 2020-febrero 2021 y sus características**

	Mayo-Julio 2020	Diciembre 2020-Febrero 2021	Cambio Diciembre 2020-Febrero 2021 respecto a Mayo-Julio 2020
Subempleados por calificación	782.726	918.976	136.250
<i>Desglose en base a tipo de empleo:</i>			
Asalariados	573.490	669.415	95.925
Con contrato indefinido	449.992	493.624	43.632
Otros asalariados	123.498	175.791	52.293
Cuenta propia	152.027	186.579	34.552
Otras categorías ocupacionales	57.209	62.982	5.773
<i>Situación de la informalidad:</i>			
Tasa de ocupación informal	20,1%	22,5%	2,4%

Fuente: Elaborado en base a datos procesados Encuesta Nacional de Empleo del INE

### III. Conclusiones

El fenómeno del subempleo por calificaciones en Chile tiene fuertes raíces de carácter estructural, entre las que destacan deficiencias de las instituciones laborales, la falta de adecuación de la oferta educacional con las necesidades del mercado laboral, problemas de prioridades de política pública asignadas a los diferentes segmentos de la educación superior, baja cobertura y deficientes resultados en productividad de nuestro sistema de capacitación y la formación continua, entre otros. Los altos niveles de subempleo por calificaciones en Chile nos indican que existen varios factores estructurales detrás del elevado grado de subutilización de la fuerza laboral. Sin embargo, una situación económica debilitada puede exacerbar este fenómeno, por lo cual el crecimiento económico también juega un rol en este sentido.

Sin embargo, a pesar de que el fenómeno del subempleo por calificaciones es un problema de magnitud relevante en Chile ha recibido poca atención en la discusión pública. Esta situación es grave no solo porque implica una mayor subutilización de la fuerza laboral que la reflejada por indicadores tradicionales como la tasa de desempleo. Probablemente una de sus peores consecuencias es que

contribuye a la frustración de cerca de 920 mil personas que invirtieron en capital humano y que no ven materializados esos esfuerzos en una ocupación acorde a sus capacidades, rompiendo sus sueños e ilusiones.

Que Chile tenga una tasa de subempleo por calificaciones en torno al 30%, cerca del doble de la observada en los países OCDE, debería ser una señal de alarma y un llamado a los responsables de la política pública a atacar este fenómeno desde sus diversas causas debido a las graves consecuencias sociales y económicas que acarrea.

## Referencias

- Beiser, M., Johnson, P. y Turner, R. (1993). “Unemployment, underemployment and depressive affect among Southeast Asian refugees”. *Psychological Medicine*, 23, 731–743.
- Bracke, P., Van de Straat, V. y Missinne, S. (2014). “Education, mental health, and education–labor market misfit”. *Journal of Health and Social Behavior* 55(4): 442–459.
- Cassidy, T. y Wright, L. (2008). “Graduate employment status and health: a longitudinal analysis of the transition from student”. *Social Psychology of Education* 11: 181-191.
- De Grip, A., Bosma, H., Willems, D. y van Boxtel, M. (2008). “Job-worker mismatch and cognitive decline”. *Oxford Economic Papers* 60, 237–253.
- Johnson, G. y Johnson, W. (1992). “Subjective underemployment and psychosocial stress: The role of perceived social and supervisor support”. *Journal of Social Psychology* 132: 11-21.
- Johnson, W., Morrow, P. y Johnson, G. (2002). “An evaluation of a perceived overqualification scale across work settings”. *Journal of Psychology* 136: 425–441.
- Krahn, H. y Lowe, G. (1997). *Literacy Utilization in Canadian Workplaces*. Ottawa: Statistics Canada.



 **OCEC** **udp**  
Observatorio del Contexto Económico